III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2024.

# LA INFLUENCIA DE LA GESTIÓN INSTITUCIONAL EN EL ROL DEL/LA DOCENTE NOVEL.

María Belén Tato.

Cita:

María Belén Tato (2024). *LA INFLUENCIA DE LA GESTIÓN INSTITUCIONAL EN EL ROL DEL/LA DOCENTE NOVEL. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/264

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/esz9/rYQ

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de* acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

# LA INFLUENCIA DE LA GESTIÓN INSTITUCIONAL EN EL ROL DEL/LA DOCENTE NOVEL

María Belén Tato
UNSAM
mbtato@unsam.edu.ar

## Resumen

El siguiente trabajo se propone indagar sobre la incidencia del rol institucional en el trabajo de lxs auxiliares de cátedra, y su formación como enseñantes noveles. En primera instancia, podría pensarse que esa relación no es directa puesto que como intermediario está el equipo de cátedra en general y el/la/lxs docentes titulares en particular. Sin embargo, nos focalizamos en esta temática puesto que entendemos que, de acuerdo con ciertas disposiciones institucionales como así también los modos de administración de recursos económicos, es que se establece una cierta organización de los equipos de cátedra. La cantidad de estudiantes por comisión, la cantidad de comisiones y cantidad de docentes (auxiliares o no), que la institución pueda administrar, son algunos de los ejemplos de los factores que pueden llegar a influir en la organización al interior de cada materia y equipo de profesorxs. Asimismo, entendemos que la estructura que pueda llegar a establecerse al interior de ellos, como consecuencia de los objetivos pedagógicos y de disposiciones y posibilidades institucionales otorgadas, puede determinar un modelo de enseñanza y de trabajo que influya en la construcción de la identidad docente de aquellxs profesores noveles que están iniciando su camino profesional.

## Palabras clave

Docente novel; identidad docente; institución; equipo de cátedra, auxiliares.

## Introducción

El inicio de la vida profesional docente es de gran importancia para quien lo transita por distintas cuestiones. Algunas de ellas tienen que ver con el deseo y la ansiedad de poner en práctica lo aprendido en el recorrido como estudiante, otras se relacionan con la incertidumbre que eso mismo puede generar, asumiendo que toda “práctica de enseñanza es compleja” (Edelstein, 2005). Finalmente, porque lo que ocurra en ese primer trayecto de ejercicio de la docencia, como auxiliar ayudante universitarix o como unicx docente al frente

de una clase en un Instituto de Formación Docente (IFD), sin duda marcará un precedente y una matriz para la construcción de la propia identidad profesional. Esto es de sustancial importancia porque parte de lo que acontezca en esa etapa depende parcialmente del modo en que está organizada la institución educativa. Podría pensarse que como consecuencia del tipo de configuración y administración institucional, surjan determinadas condiciones para que lxs docentes o los equipos de cátedra se organicen y determinen sus tareas. La problemática puede aparecer, en el ámbito universitario, cuando la cantidad de auxiliares no es proporcional a la cantidad de estudiantes. En ese caso, la demanda del/la auxiliar ayudante sería mayor provocando, probablemente, una mala calidad en el seguimiento de las trayectorias estudiantiles.

A partir de aquí, podríamos esbozar algunos interrogantes con el fin de direccionar este trabajo: ¿Cuál es la función "real" del/la auxiliar? ¿Qué valor le asigna la universidad al/la docente ayudante y cómo influye en su función? ¿de qué manera condicionan tales directrices, en la construcción de la identidad del docente novel?

## Desarrollo

En varios textos la definición de docente ayudante o auxiliar se comprende en torno al concepto de "mediador", es decir, al/la docente que está en el aula mediando entre el/la titular y estudiantes (Sánchez-Gómez y SanMartín & Fauré, 2017, p. 80). De ello podríamos deducir que si el/la auxiliar es mediadxr (es decir que está en el medio), que los otros dos componentes de los extremos, deberían también estar presentes (lxs estudiantes por un lado y el/la titular de cátedra por el otro). Sin dudas podemos aseverar que lxs estudiantes harán presencia en el aula pero, ¿se puede asegurar lo mismo del/la titular de cátedra?

Si a las características del auxiliar le agregamos las de docente novel, el análisis se vuelve más interesante. Lxs noveles son quienes se inician en el camino de la docencia, generalmente como adscriptxs o ayudantes de segunda (estudiantes que ya aprobaron la materia en la cual van a colaborar) o en el mayor de los casos, como auxiliares o ayudantes de primera (quienes ya han finalizados sus estudios). De estos últimos se espera que dominen ciertas habilidades didácticas, interpersonales y comunicacionales. También, habilidades teóricas para dominar de manera pertinente los contenidos. Esto demuestra que los requerimientos para ocupar esos puestos son sustantivos y demandantes, y que para llevar a cabo las funciones solicitadas se esperaría que ciertas condiciones del entorno estén dadas. Con esto nos referimos a que, por ejemplo, haya comunicación entre los miembros del equipo de cátedra, que los criterios de enseñanza y de evaluación sea

comunes, y que lxs integrantes de dicho equipo representen una cantidad suficiente para responder a las necesidades de lxs estudiantes y al seguimiento de sus trayectorias. Ciertamente lo recién mencionado depende en parte, de la gestión institucional (universidad y unidad académica), en general y de la organización de la cátedra en particular. La universidad y unidad académica son responsables porque de ellas dependen los aspectos legales que hacen a los condicionamientos necesarios para impartir una carrera, materia, designar docentes, etc. Por su parte, el/la titular de cátedra, como referente del equipo docente, debe asegurar la coparticipación de lxs integrantes así como la responsabilidad, coherencia y seguridad en el desarrollo de la materia. Esto implica que pese a las funciones diferenciadas de cada cual, el objetivo y los criterios pedagógicos deben ser los mismos, y el trabajo deben realizarlo en unidad. Esto no siempre es así, es sabido que en muchas instituciones de estudios superiores universitarios, el trabajo de lxs docentes de un mismo equipo de cátedra, se desarrolla de manera individualizada, careciendo de presencia y guía del/la titular. También ocurre que el trabajo de auxiliares queda dislocado del de aquella figura que, en general por tradiciones institucionales, suele encargarse sólo de dar las clases llamadas “teóricas” mientras que el resto se encarga de las clases prácticas. Esto trae como consecuencia que lxs estudiantes no perciban la unidad docente. Dicha situación también puede provocar malestar en los profesores al sentirse “abandonadxs” por su superior. Lo delicado de eso es que en muchos casos ese es el escenario en el que se inicia un/a enseñante novel, realidad en la que comienza a dar sus primeros pasos en la formación profesional. Al respecto Bozu (2010), asevera que

> preocuparse por la formación de los profesores Noveles es fundamental para el sistema educativo porque en estos primeros años se forman y se consolidan la mayor parte de los hábitos y de los conocimientos que utilizarán en el ejercicio de la profesión docente. (p. 56)

Otrxs autorxs como Ferry (1997), consideran que la formación docente comienza con los primeros años de escolarización y que eso moldeará parcialmente el estilo que cada docente desarrolle en su vida profesional. A su vez, esos inicios estarán influenciados por aspectos del contexto socio-político que determinan mediante creencias, valores y políticas los objetivos del sistema educativo y por ende lo que se espera de lxs docentes.

Más allá de una concepción u otra, lo cierto es que la etapa de un novel es de gran envergadura y marcará un precedente en su trayectoria profesional. En sus comienzos precisa una doble tarea: enseñar y aprender a hacerlo. Tal situación requiere de un entorno

de práctica y condiciones (algunas antes mencionadas), que colaboren para alcanzar tal cometido y para allanar el camino hacia la construcción de la propia identidad docente y de la profesionalización.

Carlos Marcelo en la revista Redu (2014), explica que la formación del profesorado consta de cuatro fases: Pre Formativa, Formación inicial, de Inducción, de Desarrollo profesional. La primera tiene que ver con el cúmulo de experiencias educativas que le permitirán al/la docente tener una idea o modelo de lo que es la enseñanza, educación, aprendizaje, etc. La segunda fase es aquella que se lleva a cabo en una institución de formación superior específica. La tercera fase trata del inicio de cada docente en su camino profesional donde comenzará a construir su identidad como tal. A esta etapa dicho autor la llama “inducción”. Sin duda las primeras dos fases abonarán el desarrollo de la tercera, pues las vivencias atravesadas y el aprendizaje teórico construyen muchas de las habilidades cognitivas y afectivas para el desempeño docente. Algunxs autorxs asumen que esta tercer etapa debe darse en torno a un programa institucionalizado que respalda a lxs noveles, asegurando los recursos humanos y de gestión necesarios para que tal recorrido sea fructífero y contenedor. Otrxs expertxs en el tema no adhieren a la necesidad de tal programa, aunque sí de cierto contexto que guíe el camino docente. Agregan la importancia de que en esas circunstancias haya espacios que habiliten la reflexión de esxs docentes nóveles respecto a sus prácticas y a cómo acontece la vida áulica e institucional. Esto implica una labor colectiva que genere ámbitos de confianza, en principio, para que cada quien se sienta habilitada/habilitado a construir desde la crítica, la observación y desde la propia experiencia.

Como consecuencia al tránsito por la etapa de inducción, se logra adquirir un cúmulo de experiencias que harán a la profesionalización docente, así como a la construcción de una identidad propia cargada de conocimientos, valores, apreciaciones, posicionamientos teóricos y perspectivas generales y particulares.

> Cuando el profesorado novel, a través de su experiencia interpreta y reflexiona sobre la realidad que le rodea en su práctica diaria, estas interpretaciones se organizan generando un modelo de su identidad profesional que estará en creación continua a lo largo de su trayectoria docente universitaria. (Martín-Gutiérrez; Conde-Jiménez; Mayor-Ruiz, 2014 p. 145)

A su vez, dicha construcción se desarrolla en un entorno dinámico de situaciones contextuales y sujetos que inciden de manera mutua en la tarea de cada docente. En esta línea se habla de una "construcción social del profesorado" (Martín-Gutiérrez; Conde-Jiménez; Mayor-Ruiz, 2014b), caracterizada por diversos factores que influyen en dicho desempeño: las expectativas de la sociedad respecto al rol docente y a las funciones de las instituciones educativas; el contexto político y económico que define políticas relativas a dicha área, condiciones salariales y presupuestarias; la propia apreciación docente en relación con su función y valor en la sociedad; el valor social del conocimiento que va ligado en gran parte al primer elemento incidente que se mencionó líneas arriba. Eso da cuenta de que el desempeño docente en su etapa novel o experta, está cargado aspectos que trascienden lo pedagógico- académico pero de un peso e incidencia casi igual.

## Conclusión

Luego de lo expuesto se puede decir que el tránsito por la etapa de docente auxiliar novel adquiere un doble mérito. Primero por enfrentarse a los requerimientos académicos y profesionales que implica ocupar ese puesto, y situaciones, en ocasiones, desvalorizadas que se tiene que atravesar; por ejemplo, las tareas dislocadas que llevan adelante algunos equipos de cátedra por el mal liderazgo de su titular. Por otro lado, creemos que su valor se potencia porque al ser novel, está obligadx a enfrentarse a situaciones novedosas que ponen a prueba ciertas habilidades, dando a su vez inicio a una etapa de profesionalización dinámica y progresiva. Destacamos ante todo, y partiendo de dicho escenario, la importancia de que cada quien, que ocupe ese lugar dentro de la docencia, pueda formarse como *profesional reflexivo* (Schön, 1992) porque asumimos que poder volver sobre las propias prácticas, objetivarlas y analizarlas, es una capacidad invaluable para el progreso profesional y para dar siempre la mejor clase posible.

## Referencias

Bozu, Z. (2010). El profesorado universitario novel: estudio teórico de su proceso de inducción o socialización profesional. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)* 55-72. ISSN: 1989-2446 http://www.revistareid.net/revista/n3/REID3art3.pdf

Edelstein, G. (2005). “Enseñanza, políticas de escolarización y construcción didáctica”. En FRIGERIO, Graciela y DIKER Gabriela (Comps.) Educar: ese acto político. Del estante Editorial.

Ferry, G. (1997). Pedagogía de la formación. Buenos Aires, Novedades Educativas.

Martín-Gutiérrez, A., Conde-Jiménez, J., Mayor-Ruiz, C. (2014). La identidad profesional docente del profesorado novel universitario. *Revista de docencia universitaria (REDU)*- 12 (4), 141-160 ISSN: 1887-4592

Sánchez-Gómez, V., SanMartín, A. N., Mardones-Segovia, C., & Fauré, J. (2017). La figura del ayudante universitario: Concepto, rol y características. *Revista de Sociología* 32(1), 71-86. doi: 10.5354/0719-529x.2017.47886

Schön, D. (1992). La formación de profesionales reflexivos. Paidós.